

# Hija de Felipe VI en Chile: “Ella viene aquí como cadete, no como princesa”

Viaje de instrucción de Leonor de Borbón tiene contemplado el paso por territorio nacional, puntualmente por Punta Arenas y Valparaíso, por lo que se presumen actividades. Académico examinó la relevancia de estos desafíos para la Corona española, como también para la diplomacia chilena.

Francisca Palma Schiller  
 francisca.palma@estrellavalpo.d

El pasado 11 de enero, la princesa de Asturias, Leonor de Borbón, primera en la línea de sucesión al trono en España, inició su viaje de instrucción en el buque Sebastián Elcano, paso clave en su formación militar.

Los detalles aseguran que la travesía durará cerca seis meses y contemplará, dentro de su itinerario, la visita a distintos países de Europa y América... incluido nuestro país.

En ese contexto, según información preliminar, durante este primer semestre la joven de 19 años estaría alrededor de seis días en territorio nacional, esto entre los puertos de Punta Arenas y Valparaíso, por lo que los preparativos, a nivel local, ya se deben estar gestando.

**18**

**mil millas náuticas** navegará la princesa a bordo del buque Sebastián Elcano. Travesía comenzó el 11 de enero.

Extraoficialmente, en consulta a las actividades que se podrían estar coordinando para su llegada, desde la Armada, como desde Cancillería, informaron que los detalles podrán conocerse dentro de los próximos meses, posiblemente en marzo. Sin perjuicio de las intenciones que podrían existir desde estos organismos, la organización recaería en la embajada de España en Chile.

**ENFATIZA UN MENSAJE**

A la espera de novedades, La Estrella conversó con Fernando Wilson, doctor en Historia y académico de la Universidad Adolfo Ibáñez, con el fin de comprender la importancia de estos arribos en términos diplomáticos, como también para examinar cómo ha recepcionado anteriormente nuestro país la llegada de estas visitas.

“Hay que enfatizar que muchas veces los herederos a los tronos o distintos miembros de casas reinantes prestan servicios a las Fuerzas Armadas, antiguamente hacían carrera, incluso”, recordó.

“En este caso en particular”, agregó, “la prince-



PRINCESA DE ASTURIAS TIENE 19 AÑOS: HOY NAVEGA JUNTO A 85 COMPAÑEROS, HOMBRES Y MUJERES.

sa Leonor está teniendo una pasada por las distintas Fuerzas Armadas y en el caso de la Marina, está haciendo el crucero de instrucción en el Sebastián Elcano, buque gemelo de la Esmeralda y este viaje en específico, en torno a América Latina, tiene naturalmente la intención de darle a la princesa y a los países latinoamericana-

nos un contacto, una experiencia especial tanto para nosotros, como para España y para ella como futura monarca”.

Sobre el viaje, bajo la percepción de Wilson, se busca “enfatizar que un monarca no es una persona con privilegios, que puede vivir la experiencia de ser marino, piloto o soldado, como aquellos que

“

**Muchas veces los herederos a los tronos o distintos miembros de casas reinantes prestan servicios a las Fuerzas Armadas”.**

Fernando Wilson,  
 doctor en Historia.

están dispuestos a morir por España, es decir, de alguna manera tiene la misma experiencia que los otros: come el mismo rancho y duerme en la misma litera que aquellos que están dispuestos a hacer el sacrificio final por aquella sociedad, aquella nación a la cual ella representará en su condición de reina”.

**SENTIDO DE NORMALIDAD**

En cuanto a las actividades que podrían organizarse, “no tengo totalmente claro que se vayan a hacer actividades especiales para ella”, esto porque aquello “rompería precisamente el sentido de normalidad

que tiene el viaje, es decir, ella viene aquí como cadete, no como princesa”.

Ahora bien, ¿cómo ha actuado nuestro país en oportunidades similares?

“Normalmente el buque cuando llega, existe un protocolo que es que se le establece un buque anfitrión en Chile y que normalmente se trata de que sea la Esmeralda. Normalmente se presenta una ofrenda en el monumento de plaza Sotomayor y se hacen una serie de visitas protocolares al comandante de la Primera Zona Naval, y, en este caso, quizás, al propio comandante en Jefe de la Armada considerando la presencia de la princesa y probablemente, por la misma situación, Cancillería y la Embajada española tratarán de coordinar alguna situación”, presume el académico.

Pero, “insisto”, en lo que respecta a la figura de la princesa, “se va a tratar de hacer todo lo más discreto posible, porque el punto no es exacerbar su excepcionalidad, sino que al contrario, el tema es enfatizar su normalidad en relación con el resto de los cadetes con los que está viajando”.